

Espectros victorianos

El atractivo de la escritura de Dickens brilla en esta antología de relatos que van de lo terrorífico a lo humorístico, del tipo humano a los fantasmas

PABLO MARTÍNEZ ZARRACINA

Hay libros que no necesitan muchas páginas para devolver al lector a un territorio conocido y rebotante de significado. Esta antología de relatos de Charles Dickens que Impedimenta recupera en su serie 'Los Aerolitos' es uno de ellos. Reúne trece piezas ampliamente pobladas por espectros. Sus registros van de lo abiertamente terrorífico a lo humorístico, de lo sentimental a lo costumbrista (también, claro, lo navideño) o lo moral. Aparecen en el libro algunos de los cuentos más conocidos del maestro inglés, como 'El guardavías' —una historia perfecta en su combinación de fría elegancia e inesperada profundi-

PARA LEER AL ANOCHECER

CHARLES DICKENS

Trad: Marian Womack
y Enrique Gil-Delgado

Ed: Impedimenta
236 páginas
16 euros



dad—, y también otras piezas menores que deben relacionarse con su ingente actividad en los periódicos y revistas de su tiempo.

El volumen se abre con 'Para leer al anochecer', cuento que funciona en esta ocasión como la antesala idónea. Dickens no presenta en él exactamente una ficción fantasmagórica (presen-



Dickens, retratado en su estudio (1859) por William Powell Frith. MUSEO V&A

ta en realidad varias), sino una reflexión sobre la veracidad de este tipo de historias y su especial capacidad para interpelar a quienes las escuchan. A partir del cuento inicial, el libro se transforma en un festival de encanto dickensiano. Hay en él abogados que se ven envueltos en pleitos literalmente eternos ('El letrado y el fantasma'), jóvenes

carpinteros que llegan a acuerdos contraproducentes con el Maligno ('El Capitán Asesino y el pacto con el diablo'), pintores que reciben sin saberlo a espectros que desean ser retratados ('La historia del retratista') o espíritus que, en lugar de manifestarse dando golpes y causando movimientos en la mesa de un médium, lo hacen ocasionando la-

tidos y palpitaciones en el cuerpo de un particular ('Pálpitos confirmados').

En sus historias de fantasmas, Dickens no pierde su capacidad para dibujar tipos humanos, su don para que sus historias estén en marcha en el segundo párrafo o su facilidad para trasladarnos a ese mundo en el que en la calle no puede hacer más frío, mientras en las casas no puede calentar más la chimenea.

Que su maestría tampoco decae a la hora de frecuentar el terror lo sabe cualquiera que haya leído el 'Cuento de Navidad' siendo niño. Pese a su posteridad edificante, el clásico es una historia aterradora. Resulta curioso comprobar cómo en varios de los cuentos de 'Para leer al anochecer' el lector encuentra presagios de la historia de Scrooge.

Además del inmortal atractivo de su escritura y de su enorme versatilidad, estas páginas demuestran que la imaginación de Dickens se movía con la misma autoridad en el ámbito de lo sobrenatural. Según Orwell, cuando el inglés describía una cosa sus lectores la veían ya de ese modo durante el resto de sus vidas. Entre esas cosas, deben incluirse los fantasmas.

Mirar más allá de lo superficial

ÍÑIGO LINAJE

El poeta de origen alemán afincado en Lugo Miguel Ángel Curiel (Korbach, 1966) lleva muchos años practicando una poética al margen de tendencias y discursos superficiales. Es la suya una lírica abstracta que más que decir sugiere, y en esas sugerencias —hechas de símbolos y enlaces estructurales— encuentra su mane-

ra particular de decir al margen de todo y de (casi) todos. Deudora de autores centroeuropeos del siglo pasado como Paul Celan, Ungaretti o Georg Trakl, la obra de Curiel ha merecido galardones como el accésit del Adonáis en 2000 por su libro 'El verano'.

Ahora, una década después del excelente volumen recopilatorio 'El agua', donde compilaba tres de sus títulos más destacados, aparece 'El viajero de las edades', la reunión de su poesía escrita entre 2000 y 2020; es decir, trescientas ochenta páginas en bruto donde reescribe y reordena

veinte años de trabajo. Sin apoyo prologal ni estudio previo, el lector encontrará aquí a un autor que indaga en la naturaleza y en los misterios del ser; esto es, una doble inmersión en la existencia humana a partir del mundo que le rodea, lo que lleva al poeta a auscultar el paso del tiempo en una propuesta tan lúcida e inquietante como arriesgada y hermosa. «Un poema se vuelve peligroso al oscurecerse. La luz pasa por él», reza uno de sus textos contruidos a partir de visiones alucinantes y asociaciones sintácticas insólitas, facturados por un autor cuya máxima virtud es saber mirar más allá.

EL VIAJERO

DE LAS EDADES

MIGUEL ÁNGEL CURIEL

Ed: Varasek
368 páginas
20 euros



McGrady, el policía que ni olvida ni perdona

SERGIO GARCÍA

La verdad es que para ser de los que creen que los casos se resuelven escarbando en archivos mohosos, a Joe McGrady le va a tocar moverse mucho más de lo que imagina en esta novela de James Kestrel. El brutal asesinato de una japonesa y su novio, sobrino de un almirante de la flota norteamericana, en vísperas del

ataque a Pearl Harbour desencadenará una cacería que está lejos de discurrir por los derroteros habituales, con su protagonista arrastrado por el devenir de acontecimientos cuyo control escapa a sus capacidades. 'Cinco meses de invierno' es un thriller, pero no uno al uso y sorprende tanto como «un cielo con dos lunas», que diría su autor —abogado, propietario de un bar, criminólogo... su currículum también da para una novela— o el mismísimo Murakami.

La obsesión por capturar a un asesino y el camino que habrá de recorrer

para lograrlo alcanzan ribetes de epopeya en esta historia, con el inspector de Policía saltando de Hawái a Hong Kong y de allí a Tokio. Un desafío de largo recorrido que lo será también en el tiempo y en el que el amor surgirá donde menos se lo espera. Una trama ágil, un villano escurridizo y una galería de secundarios diseccionados al detalle ponen el contrapunto a un escenario que refleja el fin de una época y el nacimiento de otra nueva. Si McGrady logra su objetivo, no habrá tribunal de apelación que se interponga.

CINCO MESES

DE INVIERNO

JAMES KESTREL

Trad: Hofre Homedes
Beutnagel
Ed: Salamandra
416 páginas, 23 euros



Relatos en Kentucky: la duda y la derrota

JON KORTAZAR

Chris Offutt (Kentucky, 1958) es un escritor con muchos adeptos. Ha sido capaz de crear un mundo propio, situado en Kentucky, un mundo duro que se odia y ama a la vez; del que se quiere marchar y se desea volver, contradicción que aparece en los títulos de su libro de relatos: 'Lejos del bosque', 'Kentucky seco'.

'Volver a casa' es la tercera colección de sus relatos, lo más destacable de su obra, que incluye también la novela criminal, y retoma algunas claves que hacen admirables e inolvidables sus cuentos: la pérdida de la inocencia, la búsqueda de una felicidad que no llega, la cortante descripción de personajes que se sienten perdidos estén donde estén.

Pero hay dos elementos que configuran esta obra. La mayoría de los textos se acercan al erotismo de manera fría y la narración ofrece una sensación de textos sin terminar de desbatar,

con finales precipitados ('Jhonny Bill' o claramente en 'El zoo azul'). Los relatos se publicaron antes en diferentes revistas, lo que significa que el libro procede de una recopilación. Aun así se distinguen las marcas de gran escritor que es Offutt. Las descripciones someras, los diálogos cortantes, la comunicación de una sensación de derrota que aparece en cada uno de los personajes, entre los que destacan los que protagonizan el cuento que da nombre al libro, 'Volver a casa' y la que llega a casa para morir en 'Porche trasero'; dos personajes que dan cuenta de la fuerza narrativa del autor.

VOLVER A CASA

CHRIS OFFUTT

Trad: Javier Lucini
Sajalín editores
196 páginas, 20 euros

